



Penguin
Random House
Grupo Editorial



**Una novela de misterio
ambientada en el Berguedà
que ya ha cautivado
miles de lectores.**

**Laia Vilaseca autopublicó la
novela a Internet, que leyeron
más de dos mil lectores. Ahora,
Rosa dels Vents en catalán y
Suma de Letras en castellano,
apuestan por este éxito y esta
historia**

**El pasado de un tranquilo pueblo
de montaña se ve removido
cuando una periodista se
propone averiguar qué pasó
con la chica del traje azul,
enterrada de forma anónima casi
cuarenta años atrás.**

**La investigación no solo servirá
para esclarecer la verdad, sino
también porque la protagonista
supere la crisis que lo abrumba.**



La chica del vestido azul

Laia Vilaseca

Suma de Letras

304 páginas

18,90 €

ISBN 9788491295297

Fecha de publicación: febrero 2021

Argumento

Huyendo de una experiencia traumática, Martina Casajoana llega un anoche a Treviu procedente de Barcelona buscando refugio. En vez de paz y tranquilidad, pero, se encuentra que el pueblo de su infancia está trastornado porque alguien ha profanado tres tumbas al cementerio: una con los restos de los mineros muertos en el accidente del 1977, la del señor Ramon Fabra, el patriarca de la familia más rica de la villa, y la Olívia, conocida como “la chica del vestido azul”, un fantasma que alimenta las leyendas de Treviu, donde se ha ganado el efecto de los vecinos.

Intrigada por el misterio que gira alrededor de la muerte, treinta y ocho años atrás, de esta chica de quien se desconoce la identidad, y buscando inspiración para un nuevo reportaje periodístico, Martina se pone a investigar si realmente se suicidó, tal como concluyó el informe del médico en su momento. Sacar a la luz la verdad implicará que la vida plácida de ciertas personas inocentes, víctimas de las circunstancias, se vea alterada.

Cómo en un rompecabezas en el cual cada habitante de Treviu es una pieza fundamental, la novela sigue las indagaciones de la protagonista, que remueve un pasado sobre el cual todavía pesan como una losa las estructuras de poder franquistas que se arrastran entrada ya la democracia. Convertida en toda una detective —y armada con una Star de 9 mm, recuerdo amargo de su expareja—, la periodista tendrá que averiguar con quién puede

confiar en este pueblo de escasos vecinos, y quién es el responsable de la muerte de la chica del vestido azul. Por ello deberá recuperar sus recuerdos, medio borrados por el tiempo.

A medida que avanza su pesquisa, Martina se da cuenta de que la herida que supuso la desaparición turbia de la chica del vestido azul todavía no está cerrada, y que alguien muy próximo no quiere que continúe estirando el hilo de la verdad. De hecho, recibe amenazas en forma de mensajes anónimos que le advierten que mejor que deje estar su reportaje. Las dificultades parecen espolear todavía más la curiosidad de Martina, y poco a poco, a base de perseverancia, va rompiendo la ley de silencio que impera a Treviu.

Alguien la ayuda de manera anónima y, acompañada de un viejo amigo de infancia, Samuel, va a visitar a Agata, una de las hijas del potentado Ramon Fabra, que vive en una residencia a la zona alta de Barcelona. Las respuestas, pero, continúan abiertas y los interrogantes apuntan a los otros dos hijos Fabra: Julio, que murió en un accidente de coche el mismo año de los hechos, y el Agustín, que ha vuelto al pueblo acompañado de su mujer, Elvira, por el asunto de las tumbas profanadas y también porque quieren vender la casa solariega. Su presencia en el pueblo no parece bienvenida y la tensión aumenta cuando aparece otra vecina asesinada. Cuando parece que la historia no puede complicarse más, la aparición de un hombre desconocido al reentierro de los cuerpos exhumados marcará un giro inesperado en la investigación.

El pueblo

Treviu es un pequeño pueblo de montaña del municipio de Falgar, marcado por un pasado minero. Los

pueblos más próximos son Gascó, a nueve kilómetros en dirección oeste, y Falgar, a seis kilómetros al este. La ciudad más grande que hay cerca es Berga, donde los habitantes de Treviu, se desplazan, a menudo, para comprar provisiones. El paisaje de montaña, indómito y tranquilo de Treviu.

El pueblo, rodeado de bosques, está presidido por la Casa Grande, que pertenece a la poderosa familia de los Fabra. Alrededor de la calle mayor se encuentra una fonda regentada por Eva y Robert; Cal Duran, donde vive el médico jubilado del pueblo; Cal Linus, donde viven Marian y Linus; la vicaría y la iglesia. Algo más allá queda el cementerio nuevo. En la antigua casa del Molino, a la que se llega bajando por un pequeño valle, vive, a solas, la Dolors.

«Tradicionalmente, la prospección de los yacimientos había sido la base de la economía. Esto se hace patente en el carácter inminentemente minero de la zona, todavía presente a la memoria colectiva de la comarca, marcada por un pasado del cual todavía quedan varias bocas de minas escondidas entre las hierbas salvajes que las han ido ocultando. La máxima producción de carbón se produjo en la década de los sesenta, cuando proliferaron las explotaciones mineras, que atrajeron un gran número de trabajadores de todo España y fue menguando a partir de los años setenta hasta que en 2007 se cerró la última galería que quedaba en activo

en la zona, poniendo punto y final a ciento cincuenta años de historia de la minería del carbón en la comarca.»

Los personajes principales

Martina Casajoana es una periodista de investigación en horas bajas que busca apartarse de la ciudad después de vivir un episodio convulso, tanto en nivel profesional como amoroso, del que ha salido malparada. Para dormir necesita tomar Trankimazin y una buena dosis de tequila. Treviu se le presenta como un refugio ideal para rehacerse y reorientar su vida. Es un lugar con el que está conectada emocionalmente y espera recuperar fuerzas buscando en sus recuerdos de infancia. Rápidamente, los acontecimientos la sacarán de su sopor vital y se tendrá que activar para resolver un misterio que vuelve a hacer tambalear el pueblo entero.

«Venir aquí era la única manera de reencontrarme conmigo misma, con una esencia más pura, inocente y genuina: la esencia de la niña que jugaba por los campos y los bosques sin miedo. Volver a los lugares familiares de la infancia me pareció la única opción para olvidar el que había pasado y volver a ser la persona que quiero ser, muy diferente de la que soy ahora mismo.»

«La historia de la chica del vestido azul tenía que ser una excusa para inspirarme, una manera de conectar con el pasado de este pueblo que forma parte de mi infancia y, por lo tanto, de mi manera de ser. Pero entonces vino la amenaza... y no me la tomé seriamente. Supongo que en el fondo nunca he tenido claro que la chica del vestido azul se suicidara, pero ahora parece evidente

que alguien tuvo algo a ver con su muerte, alguien a quien conozco y que es capaz de matar sin ningún tipo de escrúpulo para proteger su secreto.»

Olivia, conocida como la chica del vestido azul porque se ignora su apellido, era una chica de gran belleza que llegó un día de agosto en el pueblo con una maleta en la mano. Nadie sabía de dónde venía ni qué era su intención. Solo se tiene constancia que trabajó por la familia de los Fabra la noche de la fiesta mayor. En este día señalado, el Fabra organizaban una fiesta espléndida que, después de este triste episodio, nunca más se repitió. A Olivia la encontraron muerta en el puente del Malpàs el segundo día de fiesta mayor del año 1977.

«Los dos la han descrito como una chica joven, de unos veinte años, con una cabellera ondulada de color castaño claro que le caía encima los hombros y ojos de un color verde oscuro intenso. Según tienen entendido, apareció por primera vez en el pueblo vestida de azul de pies a cabeza y, sin duda, esto causó una gran impresión a sus habitantes, que, ante la incapacidad de identificarla en el momento de su muerte, decidieron referirse como la chica del vestido azul por siempre jamás más.»

«Era molt maca, la noia del vestit blau. Tenia els cabells fins i ondulats, en una *meleneta*. Tenia una cara d'aquelles que et feia pensar en aquella actriu de Hollywood dels anys quaranta... Com es deia? La que es va casar amb el Bogart; s'hi assemblava molt. Tenia els homes embadalits.»

Andreu Montbau es un joven atractivo y de pocas palabras que vive desde hace

poco en el pueblo. Trabaja para el obispado manteniendo la iglesia y el cementerio, y vive a la vicaría. Es él quien encuentra las tumbas profanadas el día siguiente de la llegada de Martina a Treviu. Cuando se conocen, entre Andreu y Martina, nace una atracción que se ve rápidamente empañada por las sospechas: Martina tiene la intuición que el chico esconde algo.

«Hasta este momento no me había fijado en su atractivo: de cara ciertamente angulosa, sus cabellos ondulados y negros enmarcan unos ojos de color verde gris. Sus pómulos altos resaltan unos labios que ocultan una sonrisa blanca y con un punto misterioso cuando se deja ver. Una nariz un poco ruda, pero no excesivamente prominente, acaba de dar el toque personal a un rostro que, sin duda, no pertenece a un hombre guapo, pero sí altamente atractivo.»

Fragmento de la novela

«Desde el momento que decidí venir a Treviu, me propuse dejar mi fallida carrera como investigadora en pausa, pero parece evidente que los viejos hábitos se resisten a abandonarme. Por otro lado, la faceta de periodista, que todavía no me ha abandonado de manera definitiva, cree que, efectivamente, hay una historia detrás de lo que le pasó a la chica del vestido azul. Quizás es mejor no luchar: la excusa del reportaje me proporciona la excusa perfecta para centrarme en un caso que me mantenga ocupada y lejos de mí misma, y esto es siempre una buena idea. Podría ser, por otro lado, una buena oportunidad para recuperar mi antiguo trabajo en la revista...»

«Empiezo a sentir como el corazón se acelera y la sola idea de tener un ataque de pánico me hiela la sangre. Mi primer impulso es coger un Trankimazin y poner fin a esta desazón, pero me obligo a esperar unos minutos e intentar solucionar el problema a solas. Me repito que el pasado, pasado es, y que esta investigación implica muchos menos riesgos y problemas que el anterior. Al fin y al cabo, la chica del vestido azul murió hace más de treinta años, y aparentemente se trató de un suicidio.

No tengo motivos para inquietarme: solo quiero saber quién era esta chica y por qué decidió quitarse la vida. Algo dentro de mí necesita responder estas preguntas y mientras investigue, no estaré pensando en otras cosas o teniendo la tentación de ahogar la ansiedad con alcohol o ansiolíticos. Empieza a ser hora de pasar página y esta tarea puede ser el empujón que me ayude a hacerlo.»

La autora



Laia Vilaseca (Barcelona, 1981) tiene formación periodística y ha realizado varios cursos de guion y escritura creativa en la universidad de UCLA, en Estados Unidos. Fue en uno de estos cursos donde surgió su primera novela, *El caso Durroway*, autopublicada en Amazon. En 2017 autopublico su segunda novela, *La chica del vestido azul*, que se convirtió en un éxito de ventas y que ahora Suma de Letras publica en papel.

**La autora está disponible
para entrevistas**

Contacto prensa

Neus Chordà
neus@neuschorda.com
Tel. 630043672

Manel Haro
manel.haro@penguinrandomhouse.com
Tel. 699403987